

Corresponsal de París  
Hoja autógrafa diaria.

Servicio de la prensa española

Redacc. y Admon.  
37 y 39 rue Mauberge  
París.

Año V. - Núm. 738

París 6 de Junio de 1889.

### La situación.

Habría que convenir en que la muerte ha dejado de ser propicia a M. Jules Ferry - el gran pontífice de los oportunistas - de algunos años a esta parte.

La desgraciada empresa del Tonkin ha sido siempre para él el peor de los antecedentes. - En marzo de 1885, cuando M. Ferry estaba más pujante y cuando, en virtud de las negociaciones entabladas con China, todo hacía presentir que después de tantas críticas suscitadas por la política colonial, se iban a recoger, al fin, los beneficios de la pacificación, vino a sorprender tristemente a Francia la noticia del terrible desastre de Lang-Son, y la Cámara derribó al gabinete presidido por M. Ferry sin dar a este ni siquiera el tiempo necesario para hacerse oír, sin que ninguna voz se elevara a su favor en el Parlamento ni fuera de él, sin que sus amigos hubiesen tenido siquiera el valor de tenderle públicamente la mano.

M. Jules Ferry, sin embargo, sabiendo que el tiempo es gran médico para curar todos los males, podía albergar la esperanza de alcanzar una rehabilitación en el momento de las elecciones generales. Esta esperanza renació en el ánimo del líder de los oportunistas, contundo siempre con que el desastre del 30 de marzo y la cuestión del Tonkin quedarían relegados a segundo término ante las inquietudes que ofrecía la futura manifestación del sufragio universal... De súbito sobrevino la muerte del almirante Courbet, que había sido el verdadero héroe de todas las proezas llevadas a cabo en aquel remoto y mortífero suelo, y esto bastó para que aquellas esperanzas se vinieran de repente al suelo con estrépito. Todos recordamos la vivísima emoción que experimentó toda Francia al saberse la noticia de la muerte del bravo almirante. La pérdida de este hombre en la fuerza de la edad, víctima de las fatigas de la campaña y de las condiciones malsanas de un clima insostenible, fue un motivo de luto para todos los franceses sin excepción de partido. Ni después

la publicación de sus cartas, cuyo texto era en un todo opuesto a los relatos y al optimismo de las apreciaciones oficiales, y esto, como era natural, provocó contra la política colonial de Mr. Ferry una profunda indignación. Desde aquel momento comprendióse que la cuestión del Tonkin habría de constituir para el cuerpo electoral una de sus más grandes preocupaciones. Esto es, en efecto, lo que ocurrió y ahí debe buscarse precisamente una de las principales causas del fracaso del partido oportunista.

La condenación de Mr. Jules Ferry por parte de los electores fue tan manifiesta, que aquel ni siquiera intentó contrarrestarla a pesar de la combatividad constante de que está poseído y que constituye el carácter y la fuerza de su temperamento. Durante cuatro años ha soportado con resignación silenciosa todos los ataques, todos los ultrajes, y hasta toda clase de calumnias. El momento, sin embargo, habían llegado en que su situación de jefe de partido le imponía la obligación de entrar nuevamente en escena y que la prolongación de ese silencio pudiera equivaler a un verdadero suicidio. Mr. Ferry ha ido retardando tanto como le ha sido posible el fatal vencimiento. Había pedido primeramente la palabra en la discusión general del presupuesto; arrepintiose, luego, y la renunció, anunciando, empero que se proponía intervenir cuando tuviera lugar la discusión del presupuesto parcial de instrucción pública. Es precisamente en la sesión de esta tarde, según todas las probabilidades, que dicha discusión va a establecerse y que Mr. Ferry, si no vuelve a aplazarlo, se va a ver constreñido a tomar la palabra o a desaparecer definitivamente de la escena; y he aquí que en este mismo momento llega a Paris la noticia de la muerte de Mr. Richard, gobernador general de la Indo-China hasta hace muy pocos días, el cual ha sucumbido en alta mar víctima del cólera estando en camino de regreso para Francia.

En presencia de este nuevo cadáver, no es extraño que la prensa de este país se muestre unánime en declarar que el Tonkin cuesta carísimo a Francia. Mr. Ferry tributaba antes a su clima toda suerte de elogios; insistía sobre las ventajas que la ocupación de nuevos territorios en el Extremo-Oriente procuraría a Francia, y afirmaba solemnemente que una tal conquista exigiria muy pocos sacrificios. Cuán pronto han venido los hechos a desmentirlo! En dinero, el Tonkin tiene absorbidos a estas horas más de quinientos millones que en la actualidad podrían prestar un servicio inmenso a las cajas del tesoro. En hombres, también ha sufrido

Paris 6 Junio 1889.

F.º 3.

Francia grandísimas pérdidas, y si bien es cierto - como lo decía no ha enviado a la Cámara el almirante Daurès - que las conquistas no pueden llevarse a cabo sin arriesgar la vida de los soldados, Francia no debe olvidar que en este terreno no son las únicas pérdidas que ha experimentado las de tantos y tantos modestos y oscuros soldados que han sucumbido en el Tonkin, víctimas del plomo enemigo ó de las enfermedades crueles de un mortífero suelo. El Tonkin, en efecto, había costado la vida al almirante Courbet y al eminente Paul Bert, lumina de la marina francesa, el uno, y el otro uno de los fisiólogos más profundos de esta última época. A estos dos nombres ilustres, hay que unir ahora el de M.º Richard.

En vista de esto, cabe preguntar: ¿Dónde están las ventajas que compensen estas pérdidas? ¿Dónde el rédito de este capital excepcional? - Y es en este momento en que M.º Ferry se prepara a entrar de nuevo en escena, y cuando estas preguntas se imponen al espíritu. Conviengamos en que, si la política colonial de que aquél se ha hecho el apóstol, ha dado hasta ahora a Francia pobresísimos resultados, decididamente el azar no protege a M.º Ferry, y en que el momento que ha escogido para presentarse nuevamente ante el Parlamento no es ni el más oportuno ni el más propicio.

El tratado militar italo-alemán. - A las noticias que hemos publicado estos días acerca de la conclusión de un nuevo tratado militar exclusivo entre Italia y Alemania - tratado cuya conclusión ya nadie se atreve a negar (después de los últimos informes -), podemos hoy añadir los siguientes detalles, de cuya exactitud y autenticidad respondemos por venir del mismo origen autorizado que nos dictó los datos precedentes.

En virtud del nuevo tratado, el ejército italiano quedará confundido con el ejército alemán y bajo las órdenes directas del estado-mayor de este último. En una palabra, en caso de guerra el ejército del rey Umberto formará parte integrante del ejército de Alemania: los planos, mapas y demás material propio del estado-mayor, quedarán completamente a cargo de este último, en quien residirá la dirección suprema a partir del momento mismo en que se abra la campaña.

En compensación, todas las fuerzas marítimas pasarán al mando del almirantazgo italiano. Además, en recompensa de su convenio, el tratado asegura a Italia la Córcega, Saboya, Niza, el Trentino y Tunes. - La Tripolitana y Argelia serían igualmente ocupadas y repartidas entre las dos potencias.

Paris 6 de Junio 1889.

Fo 4.

El incidente de los ferro-carriles serbios. - Telegrafian de Belgrado en fecha de ayer que el informe del ministro de obras públicas relativo a la toma de posesion de los ferro-carriles serbios indica que la medida se funda en la falta de vigilancia durante la noche y en la insuficiencia del personal de la Compañia. El documento, sin embargo, no menciona ningun accidente concreto que pudiera servir de cargo grave contra esta ultima.

Esta, a su vez, prepara su contestacion al informe del ministro. La Compañia cree poder demostrar que las alegaciones del gobierno serbio no son en manera alguna fundadas y espera que las razones en que este se funda para justificar su acto de expropiacion serán reconocidas por todos los hombres tecnicos como verdaderamente irrisorias.

Segun la opinion más corriente en los círculos diplomáticos de Belgrado, el gobierno serbio - como ya dejábamos entrever en una correspondencia anterior - se ha hecho en este asunto el instrumento inconsciente de una potencia central que ambiciona la posesion de los ferro-carriles orientales y que habria empujado a los Serbios a explotar por si mismos la línea de los suyos en la conviccion de que antes de poco la inercia, los desórdenes y los intereses políticos interiores habrán de poner la gestion de dichos ferro-carriles en tales condiciones, que el mismo gobierno se verá en la necesidad de confiar su explotacion a otra administracion extranjera.

Este resultado es el que acecha Alemania desde hace mucho tiempo. Pronto veremos si la criada le sale o no responsable.

Paris desborda. - Hasta hace poco, apenas si se habia notado en el centro de Paris que la gran capital desbordaba materialmente de forasteros; pero a partir de primeros de Junio, el hecho es ya tan patente, que seria realmente miope el que no alanzara a ver el extraordinario aumento de poblacion que contiene Paris a causa de la Exposicion. Todos los paises del mundo se han dado aqui cita. Debemos, con todo, declarar que las republicas del centro y del sud de America son las que dan en este momento el principal contingente. - Pasad por los boulevares - por el boulevard d'antoinette sobre todo - y a cualquier hora del dia no oireis hablar más que la sonora y elegante lengua de Castilla. Visitad los hoteles - entre los que descuella indudablemente por sus excelentes condiciones el Gran Hotel Central de España y America (50 rue Lafayette) - y no sabreis daros cuenta de que estais en la capital de Francia sino que os hareis la ilusion de que estais en Madrid, en Buenos-Aires, o en Montevideo.

Y si esto ocurre en el mes de Junio, ¿qué será en los meses de Setiembre y Octubre, cuando tengan lugar las grandes fiestas de la Exposicion?

Colonia: - 30/0 861571. - Puer: 2380. - Panama: 56. - N. Y. York: 397. 50. - Zaragoza: 305.